

**LA CREATIVIDAD EN LA EDUCACIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DE SIR
KEN ROBINSON, COMPARADA CON LAS ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS
PARA LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA, DOCUMENTO 14 DEL
MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL.**

GUSTAVO ADOLFO HIGUITA OLAYA

ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

FACULTAD DE FILOSOFÍA

PROGRAMA DE FILOSOFÍA Y LETRAS

MEDELLIN

2022

**LA CREATIVIDAD EN LA EDUCACIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DE SIR
KEN ROBINSON, COMPARADA CON LAS ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS
PARA LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA, DOCUMENTO 14 DEL
MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL.**

GUSTAVO ADOLFO HIGUITA OLAYA

Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Filosofía y Letras

Asesor

LUIS FERNANDO VAHOS ECHEVERRY

LICENCIADO EN FILOSOFÍA UPB

POLITÓLOGO UdeA

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARINA

ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

FACULTAD DE FILOSOFIA

PROGRAMA DE FILOSOFÍA Y LETRAS

MEDELLIN

2022

CONTENIDO

RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I	7
CÓMO ENSEÑAR A SER CREATIVO, LA PROPUESTA DE SIR KEN ROBINSON	7
1.1. Planteamiento del Problema: ¿las escuelas matan la creatividad?	7
1.2. Imaginación, creatividad, e innovación.	9
1.2.1. La creatividad es poner a la imaginación a trabajar	10
1.2.2. Creatividad general y personal	11
1.3. Enseñar a ser creativo	11
CAPITULO II	13
COMPETENCIAS FILOSÓFICAS PARA LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA, DOCUMENTO 14, MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL	13
2.1. La formación filosófica en Colombia	13
2.2. Documento 14, Ministerio de Educación Nacional	13
2.3. Competencias Filosóficas	14
2.3.1. Competencias: crítica, dialógica y creativa	15
2.4. La competencia creativa en la enseñanza de la filosofía.	17
2.5. Enseñanza de la filosofía de una manera poco creativa.	17
CAPITULO III	19
ENSEÑANZA CREATIVA DE LA FILOSOFÍA PARA GENERAR CREATIVIDAD	19
3.1. Críticas a la enseñanza de la filosofía	19
3.1.1. Contenido	19
3.1.2. Metodología	20
3.1.3. Y la filosofía ¿para qué?	20
3.2. Una enseñanza creativa de la filosofía para despertar la creatividad	21
CONCLUSIONES	22
REFERENCIAS	24

RESUMEN

El presente trabajo de grado tiene como propósito analizar las ideas sobre la creatividad en la educación expuestas por Sir Ken Robinson, partiendo del problema de un sistema educativo que no solo no forma en creatividad, sino que el mismo es la causa más importante de la pérdida de las capacidades creativas de las personas, lo cual les genera una enorme frustración y una discapacidad para enfrentar los retos del futuro. Es por esto por lo que es crucial enseñar la creatividad como una competencia transversal e interdisciplinaria, que propicie el descubrimiento de los propios talentos y brinde herramientas para asumir los retos que depara el mismo. En este orden de ideas, se espera comparar las mismas con las orientaciones pedagógicas para la enseñanza de la filosofía en la educación media, establecidas en el Documento 14 del Ministerio de Educación Nacional, ya que en el mismo se habla de la creatividad como una competencia a desarrollar.

PALABRAS CLAVE: Creatividad, Sir Ken Robinson, Documento 14, Ministerio de Educación Nacional.

INTRODUCCIÓN

Sir Ken Robinson, fue un reconocido profesor Inglés, considerado un referente mundial en materias de educación y creatividad. Gracias a que realizó varias TED *talk*, ha tenido un impacto a nivel mundial, además, asesoró a varios gobiernos e instituciones en estos temas.

Él mismo parte de una crítica al sistema educativo, afirmando que no solo no forma en creatividad, sino que el mismo es la causa más importante de la pérdida de las capacidades creativas de las personas, lo cual les genera una enorme frustración y una discapacidad para enfrentar los retos del futuro.

Es por esto, que es crucial enseñar la creatividad como una competencia transversal e interdisciplinaria, que propicie el descubrimiento de los propios talentos y brinde herramientas para asumir los retos que depara el mismo, en otras palabras, tal y como lo plantea Robinson, ayudar a encontrar a los estudiantes su elemento, que es aquel punto donde se encuentran las habilidades y las pasiones.

El presente trabajo de grado tiene como propósito analizar las ideas sobre la creatividad en la educación expuestas por Sir Ken Robinson, para invertir este proceso, es decir, como no des-educar en creatividad, sino por el contrario, como enseñar a ser creativo, comparándolo con lo propuesto en el documento 14 del Ministerio de Educación Nacional, que es aquel que establece los lineamientos sobre la enseñanza de la filosofía en Colombia, y se propone a la creatividad como una competencia específica a desarrollar.

En el desarrollo del primer capítulo, se explicará la conceptualización sobre la creatividad, realizando importantes distinciones, como aquellas que la diferencian de la Imaginación y la innovación, además, se hará un énfasis en el hecho de que la misma fundamentalmente es un hacer, un trabajar, que tiene aspectos generales y personales, todo esto para plantear el aspecto de como enseñar a ser creativo.

Con lo anterior, se procederá a comparar estas ideas, con las orientaciones pedagógicas para la enseñanza de la filosofía en la educación media, establecidas en el Documento 14 del Ministerio de Educación Nacional, donde se fija a la creatividad como una competencia junto con la competencia crítica y dialógica.

En este segundo capítulo, se explicará brevemente la poca importancia que se la ha dado a la formación filosófica en Colombia, hasta que la misma se volvió una asignatura de carácter obligatorio, y luego a través del mencionado Documento 14 del Ministerio de Educación Nacional, se hace una propuesta innovadora que va más allá de proponer contenidos a una formación por competencias filosóficas.

Finalmente, en el tercer capítulo, se realizará una crítica a la propuesta de la enseñanza de la filosofía, fundamentalmente frente al hecho de caer en los cánones más tradicionales de la

misma, como los son la lectura y la escritura, es decir, por abordarla de una manera poco creativa, por lo cual se hace necesario una enseñanza creativa de la filosofía para despertar la creatividad.

La metodología utilizada para la elaboración de este trabajo es fundamentalmente de carácter documental, se toma de base el libro del autor denominado *Out of our minds*, que de alguna manera compila sus famosas TED *talks*, también el Documento 14 del Ministerio de Educación Nacional, y dos artículos de revistas indexadas que analizan el tema de las competencias filosóficas planteadas en el mismo.

CAPÍTULO I

CÓMO ENSEÑAR A SER CREATIVO, LA PROPUESTA DE SIR KEN ROBINSON

1.1. Planteamiento del Problema: ¿las escuelas matan la creatividad?

Sir Ken Robinson fue profesor emérito de la universidad de Warwick, y era considerado un referente mundial en materias de educación y creatividad, por lo cual asesoró a un sin número de gobiernos e instituciones en estos temas.

En 2006, realizó una TED *talk* denominada, *Do schools kill creativity?* (Robinson, 2006), la cual podemos traducir como ¿Pueden las escuelas matar la creatividad?, la misma tiene más de setenta y tres millones de reproducciones, lo que en términos de difusión podría entenderse que ha impactado tal vez, a más de mil millones de personas interesadas en estos temas.

En su charla, el profesor Robinson parte de la idea de que una de las dificultades que tiene la educación, es que la misma pretende formar para el futuro, pero el asunto es que nadie tiene una pista de lo que va a suceder en el futuro, ni siquiera a corto plazo, a esto es lo que él llama lo impredecible, y de alguna manera, esta característica le parece extraordinaria, ya que nos brinda oportunidades diferentes de formación.

Otra idea base, es que todos los niños tienen unas capacidades extraordinarias que deben desarrollar para encontrar sus talentos, muchos de los cuales estamos desperdiciando en las escuelas, por lo que afirma que la creatividad debe ser tan importante en las escuelas como la literatura.

Para esto, una de las primeras cosas que se debe permitir es cometer errores, es decir, alguien que no esté preparado para cometer errores nunca podrá ser original, y en el sistema educativo se estigmatiza el cometer errores, lo que ha hecho que el sistema educativo forme a las personas por fuera de sus capacidades creativas.

Seguidamente afirma, todos los sistemas educativos del mundo están asentados en los mismos pilares, en la cúspide están las matemáticas y las lenguas, en el segundo las humanidades y en el último las artes. (Robinson, *Do schools kill creativity?*, 2006)

Por esta razón, se debe repensar la inteligencia, lo que se sabe de esta son tres cosas, la primera, es que es diversa, es decir, se piensa el mundo en todas las formas que se experimenta: estéticamente, visualmente, con sonido, con movimiento, en abstracto; la segunda, es que la inteligencia es dinámica e interactiva, no está encajonada en una sola disciplina, y la tercera característica, es que es distinta, es decir, cada persona puede tener sus propios talentos.

Esto es crucial, porque frente a los enormes desafíos que nos depara el futuro en términos de la existencia humana, se debe repensar los fundamentos de la educación de los niños, especialmente lo referente a su capacidad creativa, en otras palabras, el trabajo como educadores es permitir que ellos puedan de manera creativa desarrollar sus talentos para sortear los retos que les depara el futuro. (Robinson, 2006)

Posteriormente, en una conferencia realizada para la *Royal Society of Arts* denominada *Changing education paradigms*, la cual podemos traducir como cambiando los paradigmas en la educación (Robinson, RSA ANIMATE: Changing Education Paradigms, 2010), Sir Ken Robinson profundiza en su crítica al sistema educativo contemporáneo, diciendo que el problema es que los sistemas quieren enfrentar al futuro haciendo lo que se había hecho en el pasado, por ejemplo, anteriormente se decía que había que estudiar, obtener un título y eso garantizaría que se tendría trabajo, ahora no existe tal garantía, y mucho menos si en ese camino se dejó atrás las cosas que se consideraban importantes para cada uno.

Es por eso que nos recuerda que el actual sistema educativo fue pensado y diseñado en el siglo XVIII, en la denominada época del iluminismo y en plena revolución industrial, por lo tanto, su visión de la inteligencia se basaba en realizar análisis deductivos y conocer los clásicos, es decir, aquellos a los que se llaman académicos y en consecuencia, los que se consideran inteligentes; pero el problema es que esta particular visión ha dejado relegado a muchas personas que no encuadran bajo este estándar.

El otro asunto, es que los sistemas educativos fueron diseñados bajo los intereses de la industrialización, casi a su imagen y semejanza, por ejemplo, las escuelas tienen la forma de producción lineal de las empresas, donde los niños y jóvenes son formados como productos para una sociedad que requiere de ciertos conocimientos, en este sentido, son agrupados, estandarizados y empaquetados para la vida.

En síntesis, el problema radica en que en las escuelas no solo no se forma en creatividad, sino que en las mismas lo que se hace es acabar con ella, para explicar esto hace referencia a un concepto que se llama pensamiento divergente, aquel que nos permite ofrecer diferentes respuestas frente a una pregunta, también distintas interpretaciones de esta, y pensar de una manera no lineal.

En este sentido menciona una prueba longitudinal sobre pensamiento divergente que fue aplicada a niños de jardín, en el mismo, el 98% obtuvo el nivel de genio, pero al repetir la misma prueba 5 años después, el resultado bajó considerablemente, y así sucesivamente. Esta prueba lo que nos muestra según el autor son dos cosas, la primera es que todos tenemos esta capacidad, y la segunda, es que la misma se deteriora.

Partiendo de esta crítica, plantea en su libro *Out of our minds* (Robinson, 2011) cómo la creatividad es una habilidad con la que los humanos nacen, pero que con la educación tradicional curiosamente tiende a extinguirse, por lo que cuando le preguntamos a los niños

si son creativos, la mayoría dice que sí, mientras si le preguntamos a los adultos, la mayoría dice que no lo son.

La síntesis del planteamiento del problema es que el sistema educativo no solo no forma en creatividad, sino que el mismo es la causa más importante de la pérdida de las capacidades creativas de las personas, esto, les genera una enorme frustración y una discapacidad para enfrentar los retos del futuro. En consecuencia, es crucial enseñar la creatividad como una competencia transversal e interdisciplinaria, que propicie el descubrimiento de los propios talentos y brinde herramientas para asumir los retos que depara el futuro.

1.2. Imaginación, creatividad, e innovación.

Para explicar la creatividad, Sir Ken Robinson comienza por distinguir entre tres conceptos claves: imaginación, creatividad, e innovación.

La imaginación según el autor, es permitir a la mente pensar en algo que no está presente ante nuestros sentidos, la creatividad, es el proceso de desarrollar ideas originales que contengan valor, y la innovación, es el proceso de poner nuevas ideas en práctica. (Robinson, 2011)

El concepto de creatividad no surge de la simple reflexión del profesor Robinson, sino que él fue el encargado de liderar un grupo cuyo fin era definir la política pública de educación sobre creatividad en el Reino Unido, el mismo estaba compuesto por artistas, diseñadores, empresarios, neurocientíficos, economistas, etc. Y lo primero que se dio cuenta es que no había un concepto claro sobre lo que era la creatividad, y por lo tanto había que establecerlo. (Robinson , Enseñar es un arte, 2020)

Para hablar de creatividad, su punto de partida es que todos tenemos unas enormes capacidades por el solo hecho de ser humanos, y el reto es precisamente desarrollar esas capacidades, por lo que es tan importante crear una cultura de la creatividad que incluya a todos y no solo a unos pocos.

Por esto él considera importante comenzar con aclarar una serie de malentendidos que existen de manera generalizada sobre la creatividad, como por ejemplo que las personas creativas son gente especial o desempeñan actividades especiales, como el arte o la ciencia. (Robinson, 2011, págs. 2-3)

Para él, la educación no es un proceso lineal de preparación para el futuro, de lo que se trata es de cultivar los talentos y las sensibilidades para vivir mejor nuestras vidas en el presente y crearnos un mejor futuro para todos. (Robinson, 2011)

Las habilidades que resultan esenciales ho

y, son la creatividad, el entendimiento cultural, la comunicación, la colaboración y la solución de problemas, en un mundo donde estar empleado en el mismo trabajo toda la vida es algo del pasado, la creatividad no es un lujo, sino que es una habilidad esencial para la seguridad y la realización personal. (Ronbinson, 2011, pág. 13)

Para enfrentar la revolución que se está viviendo, se tiene que entender que tal vez, la única cosa que se sabe sobre el futuro es que la naturaleza de los trabajos seguirá cambiando para muchas personas, los niños no solo cambiarán de trabajos muchas veces en sus vidas, sino también de carreras. (Ronbinson, 2011, pág. 34)

Es por esto que hay que prepararse para afrontar los efectos del cambio social generado por la tecnología, éste en buena medida se parece al experimentado por el shock cultural explicado por Toffler, este es, el que sufren los refugiados políticos y migrantes económicos que se mueven a otros países, y que al encontrarse en un ambiente ajeno, donde no encuentran sus referentes normales, como el lenguaje, los valores, la ropa, los rituales sociales, etc, se sienten profundamente desorientados, cayendo en caos y psicosis. Respecto a los cambios tecnológicos Toffler observa que los rápidos cambios sociales producidos por estos, generan los mismos traumatismos, no por el cambio en sí, sino por su velocidad, escala y naturaleza. (Ronbinson, 2011, pág. 38)

1.2.1. La creatividad es poner a la imaginación a trabajar

Esto es muy importante porque la mayoría de las veces se tiende a confundir imaginación con creatividad, y de alguna manera sobrevaloramos la imaginación, pero si bien ésta es importante, también tiene su lado superfluo, ya que una persona se puede pasar todo el día imaginando cosas y realmente no está haciendo nada con lo que imagina, es por esto que la imaginación es un paso previo para la creatividad, pero la gran diferencia ésta en que la segunda implica un hacer material, más allá del pensamiento. (Ronbinson, 2011, pág. 128)

En este sentido Robinson expresa que cuando se denomina a alguien creativo, se sugiere que él mismo produce algo en una cierta forma. Las personas no son creativas en abstracto, son creativas en algo: matemáticas, ingeniería, escritura, música, negocios, o lo que sea. (Ronbinson, 2011, pág. 129)

Si ser creativo es hacer algo, ese algo se hace en un medio, que puede ser físico, como el acero, la madera, la arcilla, la tela o la comida, también puede ser sensorial, como el sonido, la luz, la voz o el cuerpo, además, también puede ser un medio cognitivo, como las palabras, los números, etc. (Ronbinson, 2011, pág. 131)

Además, de hacer algo, también es importante evaluar ese algo, es decir, evaluar qué ideas sirven y cuales no, esto es parte fundamental del proceso creativo, toda vez que posibilita la originalidad, por esto es tan importante estar preparado para estar equivocado, o mejor, darse

la posibilidad de estarlo, es por esto por lo que, según él, el proceso creativo debe tener valor, es decir, necesita un juicio crítico constante. (Robinson, 2011, pág. 132)

1.2.2. Creatividad general y personal

Siguiendo con las distinciones, Robinson diferencia la creatividad general de la personal, a la primera la relaciona con el pensamiento divergente, este es el que nos permite hacer libres asociaciones, posibilitando que frente a una pregunta se puedan tener muchas posibilidades, independientemente de que las mismas realmente puedan hacerse realidad. (Robinson, 2011, págs. 138-139)

Por otro lado, la creatividad personal, son los talentos únicos y sobre todo las pasiones, que generan un enorme potencial creativo, según él, cada uno tiene destrezas y habilidades que deben ser desarrolladas, por eso es que es tan importante encontrar el elemento, que es el punto donde convergen los talentos individuales con las pasiones personales. (Robinson, 2011, pág. 140)

En síntesis, para ser creativo hay que hacer algo, es un proceso práctico, y de acuerdo con ese hacer los tres conceptos claves sobre la creatividad son: proceso, original y valor. (Robinson, 2011, pág. 129), finalmente, ser creativo implica dos principales procesos que interactúan entre sí, el primero es generativo y el segundo evaluativo.

1.3. Enseñar a ser creativo

A modo de conclusión de este capítulo, se formula la siguiente pregunta, ¿Cómo se debe enseñar a ser creativo?

Lo primero que se debe decir al respecto es que, de acuerdo a lo planteado por Robinson, las preguntas fundamentales para los docentes, deben ser, primero, ¿Cómo no acabar con la creatividad de los estudiantes?, segundo, ¿Cómo aceptar sus diferencias?, y tercero, ¿Qué hacer para que los mismos descubran sus talentos y pasiones?

Las respuestas a las mismas no son dadas expresamente, pero sí las podemos inferir de muchas de sus explicaciones, por ejemplo, se puede no acabar con la creatividad de los estudiantes, proponiéndoles problemas que tengan que resolver, y no solo dándoles contenidos que se deban aprender de memoria y repetir, además, hay que permitirles que frente a esos problemas, tengan la posibilidad de pensar múltiples soluciones, y no solo una, permitiendo que su pensamiento divergente al menos se conserve, aunque lo ideal sería ejercitarlo.

Respecto a la segunda pregunta, el profesor Robinson propone un ejemplo en cuanto a los hijos, preguntándole a aquellos padres que hayan tenido dos o más hijos, si pueden decir que

son iguales, o por el contrario que tal vez los mismos no podrían ser más diferentes. Por esto es fundamental que un docente nunca pierda de vista que todos sus estudiantes son diferentes, que cada uno está mediado por sus capacidades cognitivas, habilidades, gustos, pasiones, además, de sus contextos culturales, religiosos y familiares.

Respecto a la tercera pregunta, se debe insistir en la posibilidad de permitir cometer errores defendida por Robinson, ya que, para descubrir los talentos, se debe propiciar que los estudiantes intenten y prueben muchas cosas, posibilitando el descubrir para que son buenos, es decir, talentosos.

En cuanto a las pasiones, hay que respetarlas, darles su lugar de importancia en la vida, tal y como nos lo muestra Robinson con el ejemplo del chico que era muy buen estudiante y deportista, y que quería ser bombero, algo que su profesor consideraba un desperdicio en su vida, palabras que le pesarían cuando fue ese mismo chico ya siendo bombero, el que le salvó la vida en un accidente de tránsito.

Además, está el hecho de que ser bueno en algo no es suficiente razón para dedicarse toda la vida a hacerlo, como, por ejemplo, aquella pianista talentosa que realmente era apasionada por la lectura, algo en lo que también era muy buena, y por eso decidió cambiar su profesión de música, a editora.

CAPITULO II

COMPETENCIAS FILOSÓFICAS PARA LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA, DOCUMENTO 14, MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

2.1. La formación filosófica en Colombia

Según Figueroa, las políticas educativas que se establecen en cada momento histórico se expresan o se evidencian en el currículo, en este sentido, con la reforma Uribe de 1903, se reconoció a la filosofía como un área no obligatoria, lo cual se mantuvo hasta 1994, donde con la promulgación de la ley 115, la filosofía se constituyó en un área fundamental, pasando a ser una asignatura obligatoria. (Figueroa, 2021, pág. 250)

Pese a esto,

En 2011 la Unesco denuncia el contrasentido que significa la desvalorización de la enseñanza de la filosofía en la actualidad, la cual no solo se manifiesta en la reducción de horas o contenidos curriculares sino en la sedimentación de la desvinculación de lo abstracto de la teoría filosófica y su expresión concreta en la realidad social de cada contexto didáctico. (Figueroa, 2021, pág. 251)

Este reclamo es fruto de la prioridad que se le dio a la formación técnica y científica en razón de la productividad económica, pero en detrimento de la formación humanística, esto es lo que Figueroa denomina el sesgo tecnocrático, que es el que busca que los bachilleres puedan egresar con un oficio, que les permita entrar más fácil a la vida productiva (Figueroa, 2021, pág. 251)

Por ello existe una ambivalencia con la que se legitima la relevancia formativa de la enseñanza de la filosofía, puesto que por un lado se considera muy importante académicamente, pero por otro, poco útil para una vida productiva.

2.2. Documento 14, Ministerio de Educación Nacional.

En el año 2010, el Ministerio de Educación Nacional expidió el documento 14, por el cual fijó las orientaciones pedagógicas para filosofía en educación media (Ministerio de Educación Nacional, 2010), en el mismo se hace énfasis en el desarrollo de competencias que deben propiciar la educación filosófica.

En este orden de ideas, comienza explicando la relación entre la pedagogía y la filosofía, como propósito de formación del ser humano, citando al Dilthey afirma: “Desde el punto de vista general, la floración y fin de toda verdadera filosofía es la pedagogía en su más amplio

sentido, como la teoría de la formación del hombre” (Ministerio de Educación Nacional , 2010, págs. 13-14)

Lo anterior contrastado con Robinson, lo podemos entender como una relación directa, pues el autor se está preguntando sobre cómo enseñar a ser creativo, pregunta que, según el documento, implica una reflexión filosófica y pedagógica al mismo tiempo.

Siguiendo con el documento 14, el mismo explica la visión que se tenía en la antigüedad sobre la educación, recordando a los griegos y su propósito de formar en la excelencia, denominado *areté* (Ministerio de Educación Nacional , 2010, pág. 14) , formación de la persona que estaba enfocada a la parte intelectual y política.

Uno de los métodos más renombrados de los griegos, era la mayéutica socrática, que nos plantea otro sentido de educar, como *educare*, es decir, sacar de si, hacer visible (Ministerio de Educación Nacional , 2010, pág. 18)

Esto claramente lo podemos relacionar con las ideas de Robinson cuando nos dice que lo que debe hacer la educación es potenciar los talentos de los estudiantes, en otras palabras, podríamos entender que nos está proponiendo una mayéutica de los talentos.

En este sentido, el documento hablando del contexto ilustrado, referencia a Feroso donde señala, “La educabilidad implica actividades y formas para el desarrollo de las potencialidades del ser humano, por lo que resulta necesaria para la autorrealización, la personalización y socialización personal” (Ministerio de Educación Nacional , 2010, pág. 21).

Es como el documento plantea la formación filosófica en las instituciones educativas como una formación integral, de acuerdo con lo planteado por la Ley 115 de 1994, que afirma en el artículo primero: “La educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de su derechos y deberes” (Ministerio de Educación Nacional , 2010, pág. 22).

Esto entendido en la formación filosófica, significa “... que incluya los aspectos académicos (cognoscitivos), morales prácticos (políticos), corporales y expresivos (estéticos)” (Ministerio de Educación Nacional , 2010, pág. 22).

2.3. Competencias Filosóficas

En relación con la formación integral, se proponen las competencias a desarrollar en el curso de filosofía, según el documento estas son: “pensamiento crítico como competencia para pensar autónomamente; impulsar la comunicación como forma privilegiada de interacción social, y favorecer la creatividad del educando” (Ministerio de Educación Nacional , 2010, pág. 23).

Las competencias, según el documento, buscan reducir las brechas entre las disciplinas y los saberes provenientes de la práctica y la acción social. En este sentido, define la competencia como “el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes, comprensiones y disposiciones cognitivas, socioafectivas y psicomotoras apropiadamente relacionadas entre sí para facilitar el desempeño eficaz y con sentido de una actividad en contextos relativamente nuevos y retadores” (Ministerio de Educación Nacional , 2010, págs. 28-29).

Esta definición se hace compleja por su extensión y múltiples componentes, por lo que entenderla en abstracto es realmente difícil. Es por esto que se espera que dichos componentes se hagan más claros cuando se aborden las competencias de manera específica, sin embargo, por ahora se destacará que ese conjunto de conocimientos y habilidades tiene sentido para facilitar el desempeño de actividades, específicamente en contextos nuevos y retadores, es en este último punto donde existe una profunda afinidad con las ideas expuestas por Robinson, en el sentido, de que la creatividad nos debe preparar no para el futuro, que valga recordarlo nadie sabe lo que va a suceder, sino para estar preparados para los retos que lleguen con este, que podemos resumir en los retos que trae el cambio.

De acuerdo con esto, la utilización del concepto de competencia por la pedagogía se da en el entendido de que no se trata solo de saber o conocer, sino de lo que se haga con ese conocimiento, es decir, un saber hacer (Ministerio de Educación Nacional , 2010, pág. 29).

Además, respecto a las competencias para el ejercicio de filosofar, se espera que estas se expresen de manera concreta en una serie de acciones o formas de desempeño (Ministerio de Educación Nacional , 2010, pág. 30), lo que podríamos entender en términos de Robinson, en relación con la creatividad, que se expresen en un hacer y que se materialicen en un medio.

Finalmente, el documento se pregunta sobre la enseñanza de la filosofía en relación con las competencias básicas, y en este sentido, afirma que las mismas lo que pretenden es ampliar la comprensión que el estudiante tiene del mundo y de la sociedad en que se desenvuelve, orientando el desempeño personal hacia la cooperación social (Ministerio de Educación Nacional , 2010, pág. 34).

2.3.1. Competencias: crítica, dialógica y creativa

Posteriormente el documento se detiene en cada una de las competencias anteriormente enunciadas, comenzando por la competencia Crítica, la cual asumiendo una perspectiva Kantiana afirma que se orienta al ejercicio autónomo y público de la razón. “Este tipo de ejercicio de la razón implica como desempeño seleccionar la información recibida de sus fuentes, pero también requiere de la toma justificada de posiciones propias ante diferentes puntos de vista” (Ministerio de Educación Nacional , 2010, pág. 31).

Respecto a la competencia Dialógica, nos indica que se trata de cómo lo denomina Freire, de una “interacción filosófica fundada en el diálogo”, donde por un lado se debe superar el clásico modelo jerárquico de enseñanza, sujeto activo, es decir, profesor, y un sujeto pasivo, denominado alumno, y por otro lado, se deben reconocer los saberes previos de estos últimos en el estudio de los temas filosóficos, hiendo más allá de la mera comprensión de los textos filosóficos y posibilitando la argumentación (Ministerio de Educación Nacional , 2010, pág. 32).

Respecto a esto, Robinson, en una conferencia dada al programa *aprendamos juntos 2030* del BBVA (Robinson , Enseñar es un arte, 2020), cuenta que una vez estaba en una conferencia en Vancouver, Canadá, con el Dalai Lama, y a este le realizaron una pregunta que tenía que ver con la filantropía, el Dalai Lama se quedó muy pensativo, sumergido por un largo rato en un profundo silencio, luego de esto respondió que no sabía y que nunca lo había pensado, posteriormente le preguntó al público qué opinaban ellos.

Esta actitud del Dalai Lama le encantó a Robinson por dos razones, la primera, porque muestra como uno de los más grandes maestros del mundo, no tiene problema en decir que no sabe algo, lo que en otras palabras quiere decir, que no puede saber de todo, y esto según Robinson, es una de las claves del conocimiento humano: que es altamente colaborativo en su construcción; además, le ofrece una respuesta a los profesores que se sienten presionados por tener que saber demasiadas cosas, y que simplemente pueden decir que no lo saben (Robinson , Enseñar es un arte, 2020).

La segunda, es que el Dalai Lama dijo ¿qué piensan ustedes?, esto implica que el conocimiento no es un monólogo, sino por el contrario, una conversación, y esto lo sabían muy bien los grandes maestros de la antigüedad, que el aprendizaje se produce a través del diálogo, según esto lo que conlleva a ser un buen maestro de escuela, es entender que no solo se limita a transmitir una información que sabe, a gente que no lo sabe, sino que es un catalizador que mejora la comprensión de todos (Robinson , Enseñar es un arte, 2020).

Finalmente, el documento nos habla de la competencia Creativa. Sobre esta, afirma que estimula la creación de formas alternativas de experimentar el mundo, fomentando el pensamiento divergente, que es el “que nos permite ir más allá de la realidad dada y sospechar cursos inéditos que pueden desembocar en la transformación de la realidad” (Ministerio de Educación Nacional , 2010, pág. 33).

Aquí encontramos una profunda afinidad con lo expuesto por Robinson, como se dijo anteriormente, él afirma que todos tenemos una forma distinta de experimentar el mundo que nos rodea, a esto es lo que él llama diversidad, lo otro, es que el claramente hace referencia al pensamiento divergente, no propiamente como la creatividad en sí, sino como algo muy afín a la misma, casi como una condición para que se pueda ser creativo, por eso es preciso recordar que él lo explica como la capacidad de poder dar múltiples soluciones a un problema.

El documento continúa expresando que la creatividad se puede reflejar en la elaboración de nuevas preguntas, evocando el espíritu emancipatorio propio de la reflexión filosófica, afirma el cual se manifiesta en la formulación de nuevas interpretaciones de textos, obras artísticas, hechos históricos o sociales (Ministerio de Educación Nacional , 2010, pág. 34).

2.4. La competencia creativa en la enseñanza de la filosofía.

De acuerdo con lo anterior, es preciso detenerse un poco más en la competencia creativa propuesta por el documento 14. Lo primero que se tendría que decir, es que el documento plantea que las competencias son interdependientes y se correlacionan entre sí, lo cual es válido, pues es muy difícil pensar en una competencia de manera aislada.

En este sentido, se debe recordar que hay competencias generales, como las comunicativas, matemáticas, científicas y ciudadanas, y otras específicas, propuestas para la enseñanza de la filosofía, como la crítica, la dialógica y la creativa, y que resulta difícil distinguir, a veces, por ejemplo, la competencia general comunicativa, de la competencia específica dialógica, o la competencia general ciudadana de competencia específica crítica, pudiéndose entender que las mismas son una extensión de las otras en la enseñanza de la filosofía, es decir, aplicadas a su saber específico.

Respecto a la competencia creativa, que se propone como específica de la enseñanza de la filosofía, sucede lo mismo, ya que al revisar con un poco de detenimiento, pareciera ser una extensión de sus predecesoras, a saber, la competencia crítica y la dialógica, ya que a pesar de que la misma menciona un concepto fundamental relacionado con la creatividad: el pensamiento divergente, abriendo la posibilidad de nuevos horizontes, la ejemplificación de esta termina recayendo sobre los paradigmas clásicos de la enseñanza de la filosofía, a saber, lectura de textos filosóficos y escritura sobre los mismos, en este sentido afirma que las actividades diarias en la enseñanza de la filosofía favorecen la producción textual tanto oral como escrita (Ministerio de Educación Nacional , 2010, pág. 34).

2.5. Enseñanza de la filosofía de una manera poco creativa.

A modo de conclusión, se considera que el documento 14 es realmente un avance en la enseñanza de la filosofía, ya que propone una visión que va más allá de los temas o contenidos clásicos del pensamiento filosófico, haciendo una apuesta por las competencias, esperando que las mismas abran un nuevo abanico de posibilidades de enseñanza.

Pese a lo anterior, a pesar de todo lo que se podría hacer desde esta perspectiva, el documento termina circunscribiendo las competencias a modelos ya conocidos y repetidos, como la

lectura y la escritura, en este sentido, por ejemplo, el documento expresa, que el desarrollo de competencias básicas es la escritura (Ministerio de Educación Nacional , 2010, pág. 37).

Respecto a la creatividad, que es el tema central del presente trabajo, hay que destacar como una innovación la inclusión de esta en el catálogo de competencias a desarrollar, pero tal y como se explicó anteriormente, ésta no logra diferenciarse de las otras, es decir, hace falta un mejor desarrollo en su conceptualización.

Finalmente, se considera que es un avance esta nueva visión, pero sigue existiendo una limitación proveniente de la propia concepción de la filosofía y su consecuente modelo de enseñanza, es decir, poco o nada el panorama cambiará si la propia visión de lo que es la filosofía, y de lo que para esta sirve no se aleja de los cánones ya establecidos.

En otras palabras, no se puede ser creativo en la enseñanza de la filosofía, cuando la filosofía misma no lo es, he aquí el reto, plantear una concepción de la filosofía más creativa, que permita encontrarle una utilidad basada en unas competencias que sirvan para la vida de los alumnos.

CAPITULO III

ENSEÑANZA CREATIVA DE LA FILOSOFÍA PARA GENERAR CREATIVIDAD

3.1. Críticas a la enseñanza de la filosofía

Las principales críticas a la enseñanza de la filosofía, las podemos resumir en tres aspectos, el primero, referido al contenido, donde el énfasis de la enseñanza recae en contenidos de la historia de las ideas del pensamiento occidental, con sus grandes filósofos; el segundo aspecto, se refiere a la metodología por la cual se imparte dicho contenido, principalmente la cátedra magistral, y el tercer aspecto, tiene que ver con la utilidad de la misma filosofía como conocimiento práctico, es decir, si va más allá de ser un asunto netamente teórico, dada la dificultad de poder tener una visión de la misma relacionada con una práctica llamada filosofar.

3.1.1. Contenido

Es claro que resulta muy difícil pensar la enseñanza de la filosofía por fuera de la historia de las ideas del pensamiento occidental, ¿Cómo no hablar de los grandes filósofos?, y cómo permitir, que un estudiante no sepa distinguir claramente entre Sócrates, Platón y Aristóteles.

En este sentido, Londoño y Ramos afirman:

El problema del sistema educativo es que está dedicado al aprendizaje de contenido y no al desarrollo del pensamiento, como ha sido el planteamiento de Piaget (1987). Esto también sucede con la enseñanza de la filosofía, que está enfocada para enseñar conceptos, grandes filósofos e historia y poco se trabaja en el ejercicio de filosofar. (Londoño Ramos & Rojas Devia, 2020, pág. 160)

Pero por más que se defiendan esos contenidos, los mismos no dejan de ser más que una historia resumida de las ideas dominantes en occidente, que podrían ser útiles de cara a los estudios universitarios, en ciertas áreas, pero que ciertamente dista mucho de un ejercicio propiamente del filosofar, al cual se le encuentre un sentido práctico para la vida en el presente.

En este sentido Londoño y Rojas plantean que:

A pesar de la formulación de modelos de enseñanza más abiertos, centrados en el estudiante y enfocados en la relación, entre acción, entendimiento e interés como lo de la pedagogía activa – en la tradición de Rousseau, Pestalozzi, Decroly, Dewey, Piaget entre otros, la

sociedad actual en gran parte, mantiene los modelos magistrocéntricos en los que el estudiante es considerado como un ser vacío que debe ser llenado con información (Londoño Ramos & Rojas Devia, 2020).

3.1.2. Metodología

Respecto a la metodología, la enseñanza de la filosofía sigue manteniendo como referente la lectura de textos filosóficos y la escritura alrededor de los mismos, esto a semejanza de las universidades, donde muchos de sus docentes han sido formados, en otras palabras, los profesores enseñan tal y como a ellos les enseñaron.

Respecto a los anterior Londoño y Rojas comentan:

Tozzi (2007) adjudica parte de la responsabilidad de esta situación; al discurso antipedagógico de los representantes mayoritarios de la filosofía y a la, formación excesivamente académica de docentes, con una baja formación pedagógica en su profesión y que se oponen a reflexionar sobre una didáctica que permita la enseñanza filosófica de masas (Londoño Ramos & Rojas Devia, 2020, pág. 160).

La forma en la que se enseña la filosofía, es decir la puesta en marcha de una metodología que este en consonancia con sus objetivos de aprendizaje, es fundamental en la apropiación de esta, ya que de lo que se trata es que no sea un discurso, sino un ejercicio, una práctica.

Clases que hoy siguen el patrón mencionado por Canfux (1996), en el que el profesor narra, expone información, y exige el alumno memorización y la disertación se realiza, en torno a contenidos como segmentos de la realidad, aislados de su totalidad y ajenos a la experiencia existencial y a los saberes de los estudiantes (Londoño Ramos & Rojas Devia, 2020, pág. 159).

3.1.3. Y la filosofía ¿para qué?

Pulido (2009); y Sarmiento (2015), coinciden en que la enseñanza de la filosofía se ha convertido en un discurso repetitivo y falto de sentido para leer las realidades contemporáneas, sobre todo, por el apego al modelo de enseñanza conductista y constructivista que hace prevalecer de cierta forma la repetición, la memorización, la reflexión y la introspección impidiendo la apertura de espacios para debatir temas que puedan ser de interés a los adolescentes y jóvenes. (Figuerola, 2021, pág. 251)

Aquí se puede volver a la visión que entiende a la filosofía como un saber fundamental, el cual no tiene ninguna necesidad de legitimarse a sí mismo, o por el contrario lo primero que

se debe hacer al enseñar filosofía, es preguntarse por su utilidad para la vida práctica de los estudiantes.

3.2. Una enseñanza creativa de la filosofía para despertar la creatividad

Es por esto que Figueroa dice:

... desde el punto de vista metodológico, la enseñanza de la filosofía no se puede quedar en una repetición de nombres, fechas y corrientes, debe comprenderse desde su pertinencia en la vida estudiantil pues al coincidir con Sarbach (2005), es un error entender la enseñanza de la filosofía como transmisión académica de contenidos de naturaleza teórica e histórica que deberá quedar como recordatorio de lo que se pensó en una época por una o varios grupos de personas (Figueroa, 2021, pág. 253).

Por lo que los llamados al cambio en la enseñanza de la filosofía proponen una visión más vivencial y útil, es decir, una reconceptualización de la misma más allá de la historia de las ideas, en pro de una búsqueda de sentido de la propia existencia y como forma de aprendizaje terapéutico para afrontar la vida.

De esta forma Hadot comenta que la filosofía consistía en un método de progresión espiritual que exigía, una completa conversión, una transformación radical de la forma, de ser... es por esto que el considera que la filosofía no es solamente un discurso, sino un ejercicio de sabiduría, un ejercicio espiritual, una elección de vida (Londoño Ramos & Rojas Devia, 2020, pág. 163).

Por esto, una visión creativa de la filosofía que permita despertar la creatividad puede ser enseñar la misma como un ejercicio espiritual, como un cuidado de sí, de acuerdo con los planteamientos de Hadot.

Es posible observar que la referencia al ejercicio, la transformación y el cuidado de sí, implica que la filosofía es una práctica, una actividad, un trabajo sobre sí mismo. Esta concepción de la filosofía tiene consecuencias en su enseñanza y en las metodologías para hacer filosofía (Figueroa, 2021, pág. 167).

Además, los mismos estarían más o menos en consonancia con las competencias propuestas en el documento 14, en el sentido de aprender a dialogar y a leer, agregándole el factor existencial, que sería el aprender a vivir y a morir. “Los ejercicios espirituales son clasificados por Hadot en cuatro funciones básicas, aprender a vivir, aprender a dialogar, aprender a morir, y aprender a leer” (Londoño Ramos & Rojas Devia, 2020, págs. 168-169).

CONCLUSIONES

La crítica planteada a los sistemas educativos por el profesor Sir Ken Robinson, consiste en que éstos son la causa de la pérdida de las capacidades creativas de los alumnos, lo cual les genera una enorme frustración y una discapacidad para enfrentar los retos del futuro. Es por esto que es crucial enseñar la creatividad como una competencia transversal e interdisciplinaria, que propicie el descubrimiento de los propios talentos y brinde herramientas para asumir los retos que depara el futuro, es decir, propiciar una metodología de enseñanza que permita que cada uno encuentre su elemento, el cual es, en palabras de Robinson, el punto donde convergen los talentos individuales con las pasiones personales.

En este orden de ideas, enseñar a ser creativo, debe partir en primer lugar por preguntarse por cómo no acabar con la creatividad de los estudiantes, por ejemplo, no encasillándolos en un tema con respuestas únicas, sino por el contrario, proponiéndoles problemas donde ellos puedan pensar múltiples soluciones; además, hay que conocer y aceptar sus diferencias, tanto desde el punto de vista cognitivo como de su contexto, finalmente, hay que dejarlos hacer muchas cosas, fundamentalmente, cometer errores, para que sean ellos mismos los que evalúen para que son buenos y talentosos.

La relación de estas ideas con las orientaciones pedagógicas para filosofía en educación media, fijadas en el Documento 14 del Ministerio de Educación Nacional, las podemos entender en el proceso de enseñanza, observándolo no solo como un proceso de transmisión de conocimiento, sino fundamentalmente como un proceso de descubrimiento, lo cual se relacionó con Robinson como una mayéutica de los talentos.

Asimismo, también existe una relación con la propuesta de formación en competencias buscada por el Documento 14, en el sentido de ir más allá de los contenidos, para centrarse en habilidades, en un saber hacer, que como dice Robinson, permita afrontar los retos que trae el futuro.

Específicamente, sobre la competencia Creativa, el documento señala que la misma brinda diferentes alternativas de experimentar el mundo, lo que en términos de Robinson podemos entender como diversidad, además, se hace referencia al pensamiento divergente, fundamental para la creatividad, al permitir múltiples soluciones a un problema.

El asunto es que al ejemplificar o proponer cómo desarrollar la competencia creativa, se vuelve a la visión tradicional de la enseñanza de filosofía, a saber, lectura de textos filosóficos y escritura sobre los mismos, lo que llevó cuestionar a la misma como una visión poco creativa de la enseñanza de la filosofía.

También se concluyó en relación con esto que a veces resulta redundante lo propuesto para la competencia creativa, con lo dicho a su vez para las competencias crítica y dialógica, no lográndose evidenciar una clara conceptualización y diferenciación de esta.

De acuerdo con esto, es un avance en la enseñanza de la filosofía lo que propone el Documento 14, solo teniendo como limitante la propia concepción de la filosofía, es decir, no se puede ser creativo en la enseñanza de la filosofía, cuando la filosofía no lo es, por lo que el reto es plantear una concepción de la filosofía más creativa, que permita encontrarle una utilidad basada en unas competencias que sirvan para la vida de los alumnos, lo cual claramente sería armónico a lo propuesto por Robinson respecto a la enseñanza de la creatividad.

De esta manera, no se puede ser ingenuo respecto al carácter económico que se juega en la educación, en el sentido de formar para el trabajo y responder a un modelo económico, asunto que omite el documento 14, pero no Robinson, ya que precisamente, la competencia creativa dispone mejor a los alumnos frente a los retos que depara un trabajo cambiante en el futuro.

Finalmente, se piensa que se debe buscar una enseñanza de la filosofía más creativa para despertar la creatividad, como, por ejemplo, los ejercicios espirituales propuestos por Hadot, que permitan tener una visión vivencial y útil de la filosofía, y que, además, posibiliten una búsqueda de sentido de la propia existencia, a través, de una forma de aprendizaje terapéutico para afrontar la vida.

REFERENCIAS

- Figueroa, A. G. (2021). Enseñanza de la filosofía en Colombia: examen crítico de los actuales planes y programas. *Revista Conrado*, 249-259. doi:<http://orcid.org/0000-0001-8051-0382>
- Londoño Ramos, C. A., & Rojas Devia, J. A. (2020). Crisis y práctica filosófica en la educación. *Praxis & Saber*, 153-176. doi:<https://orcid.org/0000-0002-6209-495X>
- Ministerio de Educación Nacional . (2010). *Documento 14* . Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-340033_archivo_pdf_Orientaciones_Pedagogicas_Filosofia_en_Educacion_Media.pdf
- Robinson , K. (2010). *RSA ANIMATE: Changing Education Paradigms*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=zDZFcDGpL4U>
- Robinson , K. (2020). *Enseñar es un arte*. Obtenido de Aprendemos Juntos 2030: <https://www.youtube.com/watch?v=WP8WSK-6Pj0&t=1092s>
- Robinson, K. (2006). *Do schools kill creativity?* Obtenido de <https://www.ted.com/>: https://www.ted.com/talks/sir_ken_robinson_do_schools_kill_creativity
- Ronbinson, K. (2011). *Out of Our Minds: Learning to be Creative*. Oxford: Capstone.